



12° CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

La Plata, junio y septiembre de 2021

GT15: Antropologías Latinoamericanas del Trabajo: problemas, enfoques y perspectivas

Mujeres y cuidados en el interior de la “pampa gringa”: raza, género y clase

Lucía Losano. Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS) CONICET y UNC. lucia_losano@hotmail.com

Resumen

Esta ponencia tiene como objetivo presentar un avance exploratorio de las investigaciones sobre trayectorias vitales de mujeres que trabajan en las tareas de cuidado remuneradas en la ciudad de Hernando, al interior de la provincia de Córdoba. A partir de un enfoque biográfico se intenta articular interseccionalmente las categorías raza, género y clase para conocer el peso de las mismas sobre las trayectorias familiares y laborales de estas mujeres. También nos interesa analizar – desde la Antropología del Trabajo– a las tareas de cuidado remuneradas en tanto actividad y en tanto relación; buscando en las características, condiciones de trabajo y relación con los empleadores indicios sobre cómo se ponen en juego las categorías mencionadas particularmente en este espacio productivo. El foco estará puesto en identificar el peso de la ascendencia racial sobre estas mujeres, debido a que las mismas declaran ser descendientes de antepasados/as “criollos/as” y algunas de ellas especifican su origen indígena y/o afrodescendiente. Estas indagaciones echan luz sobre la vinculación entre la posición racial, los roles de género, las características de clase y las relaciones laborales en mujeres que tienen una marcada trayectoria familiar en las tareas de cuidado y, también, qué relaciones

pueden existir con las implicancias productivas y sociales de su trabajo. Todo el análisis cobra especial sentido en el contexto de una pequeña ciudad de la región comúnmente llamada “pampa gringa” que año a año, en sus aniversarios fundacionales, conmemora su origen blanco, inmigrante y masculino. En este sentido, la propuesta busca contribuir a la reconstrucción de memorias no blancas en colaboración con las mujeres entrevistadas.

Palabras clave: *clase; género; raza; trabajo.*

Introducción

Esta ponencia tiene como objetivo presentar un avance exploratorio de las investigaciones sobre trayectorias vitales de mujeres que realizan trabajos de cuidado remunerados en la ciudad de Hernando, al interior de la provincia de Córdoba.

El origen de estas indagaciones surge a partir de datos biográficos inesperados obtenidos de entrevistas realizadas a mis primeras dos interlocutoras. En 2018, y en el marco del Proyecto FORMAR “Lo esencial es invisible a los ojos. Género y trabajo de limpieza en Córdoba”¹, buscaba conocer las condiciones laborales de mujeres que trabajaran de forma tercerizada en empresas de limpieza en Hernando. Entre las preguntas realizadas, ambas interlocutoras afirmaron ser descendientes de antepasadas indígenas. Ese dato hizo que mis intereses viraran hacia las problemáticas que se abordarán en esta ponencia.

La investigación continuó ampliando el espectro laboral a los trabajos de cuidado remunerados de mujeres que viven actualmente en Hernando, logrando realizar algunas entrevistas estructuradas y semiestructuradas más.² A partir de los datos recabados, el foco está puesto en identificar el peso de la ascendencia racial sobre

¹ El Proyecto FORMAR “Lo esencial es invisible a los ojos. Género y trabajo de limpieza en Córdoba” fue aprobado y subsidiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba para el período 2018-2019. La Directora del mismo fue María José Magliano.

² Cabe aclarar que éstas se realizaron en el marco del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio y se materializaron por medio de llamadas telefónicas.

estas mujeres, debido a que todas declaran ser descendientes de antepasados/as “criollos/as” y algunas de ellas especifican su origen indígena y/o afrodescendiente. ¿Puede la ascendencia racial de estas mujeres aportar nuevas miradas sobre cómo se articulan los roles de género, las relaciones de clase, las condiciones laborales y las prácticas de resistencias de mujeres que tienen una marcada trayectoria familiar en las tareas de cuidado? Tal es la compleja pregunta que guía estas indagaciones. El análisis se posiciona desde un enfoque biográfico que intenta comprender las experiencias –en términos de Skeggs (2019:61)– de estas mujeres articulando interseccionalmente las categorías raza, género y clase para conocer el peso de las mismas sobre sus trayectorias familiares y laborales, como así también sobre la construcción de sus subjetividades y memorias.

A su vez, y desde la Antropología del Trabajo, nos interesa analizar las tareas de cuidado remuneradas en tanto actividad y en tanto relación (Soul, 2015); buscando en las características, condiciones de trabajo y relación con los empleadores, indicios sobre cómo se ponen en juego las categorías mencionadas.

Esta ponencia se enmarca, además, en los estudios sobre los trabajos de cuidado, entendiendo a este concepto desde la mirada de la economía feminista como “todas las actividades y prácticas necesarias para la supervivencia cotidiana de las personas en la sociedad en que viven” (Rodríguez-Enríquez, 2015). Los estudios sobre trabajos de cuidado tienen una importante trayectoria en Argentina y en Córdoba³. Una buena parte de los análisis en este campo, tanto en nuestro país como en América Latina, hacen foco en los procesos migratorios y tienen como característica la asociación del signo raza (Segato, 2007) con el lugar de proveniencia de las personas migrantes, es decir con su nacionalidad, sin ahondar en sus trayectorias familiares relacionadas a su ascendencia racializada ya sea indígena o afro.

Una forma posible de acercamiento a esta temática podría ser el concepto “origen mestizo” u “ascendencia mestiza” de Mario Margullis (1999, 2017) que, si bien funciona como un gran paraguas para incluir a todas las personas racializadas que

³ Se pueden mencionar los trabajos de Mallimaci y Magliano, 2020; Rosas; Borgeau Graciandía, Mallimaci y Magliano, 2019; Mallimaci, 2018; Tizziani y Gorban, 2018, Magliano y Zenklusen (2020); Magliano y Perisinotti (2020) y Magliano (2018) y de Magliano, Perissinotti y Zenklusen (2016), entre muchos otros.

componen los sectores populares argentinos, simplifica el interrogante de dicho origen a su procedencia desde las provincias del interior o de países de la región. Esto implica, por un lado, no preguntarse sobre la presencia indígena y afro en esas trayectorias familiares que, a nuestro entender y a manera de hipótesis, contribuyen a explicar las trayectorias de esos sujetos. Por otro lado, la afirmación de este autor también implica desconocer la existencia de personas de “origen mestizo” o “ascendencia mestiza” que residían en todo el territorio argentino (incluso en las grandes ciudades de la pampa húmeda) previo a la llegada de inmigrantes ultramarinos, regionales o internos.

Si se toman en cuenta tales premisas, la propuesta de análisis cobra especial sentido en el contexto de una pequeña ciudad de la región comúnmente llamada “pampa gringa” que año a año, en sus aniversarios fundacionales, conmemora su origen blanco, inmigrante y masculino. En este sentido, esta ponencia busca contribuir a la reconstrucción de memorias subalternizadas (Ramos, Crespo y Tozzini, 2016) no blancas en colaboración con las mujeres entrevistadas.

Para detallar los avances sobre los primeros pasos de esta investigación haré una contextualización previa y luego se comentaran algunas hipótesis sobre las trayectorias vitales de las mujeres entrevistadas y cómo se vinculan las categorías clase, género y raza. Estos apartados se articularán con algunos comentarios sobre sus condiciones laborales y finalmente se esbozarán algunas hipótesis de prácticas de resistencia. Como cierre, esta ponencia propone preguntas para profundizar algunas líneas de investigación en el futuro cercano.

Hernando: ¿se pueden reconstruir memorias subalternizadas desde el interior de la “pampa gringa”?

Hernando es una ciudad del interior de la provincia de Córdoba. Pertenece al Departamento Tercero Arriba y a la Pedanía de Punta del Agua. Se encuentra 150km. al sudeste de Córdoba Capital y según el censo nacional de 2010⁴, la ciudad posee alrededor de trece mil habitantes, integrando así la categoría de “aglomeraciones pequeñas” de Gabriel Noel (2016).

⁴ No se han encontrado datos censales más actualizados.

Las entrevistadas residen y desarrollan su trabajo actualmente en Hernando pero al seguir sus trayectorias, es notable que limitarse a las fronteras de esta ciudad es contraproducente. Tanto sus propias trayectorias vitales como las de sus familias y antepasadas/os circulan y han circulado en los diversos “afueras” de Hernando: estamos hablando de otras ciudades de la región en la que Punta del Agua será un caso recurrente.⁵

Como plantea Noel, la intención es superar la tentación metodológica de analizar a las ciudades como totalidades circunscriptas y cerradas, por lo que este estudio no se plantea como “en” Hernando sino “desde” Hernando: se perciben relaciones y redes tanto familiares como laborales hacia pequeñas ciudades de la región más inmediata, como así también de la zona de las Sierras Grandes cordobesas y “Traslasierra”⁶, y con ciudades de mayor envergadura como Río Cuarto⁷ y Villa María⁸.

En la actualidad, la ciudad de Hernando es un enclave agropecuario y agroindustrial monopolizado por varones descendientes de inmigrantes fundamentalmente italianos y españoles. Hasta el momento, sólo existen para la zona dos estudios históricos. El primero se enfoca en una exposición documental de fuentes inéditas sobre el territorio actual del Departamento Tercero Arriba desde el siglo XVI hasta mediados del siglo XIX (Marescalchi, 2016), donde se muestra la presencia de indígenas y afrodescendientes trabajando en las estancias de españoles y criollos. El otro estudio histórico especifica la llegada de inmigrantes ultramarinos a principios del siglo XX (Chiabrando 2010, 2011), explorando estadísticas poblacionales, los apellidos de las principales familias y dinámicas matrimoniales.

La ciudad de Hernando posee una historia fundacional oficial directamente relacionada con la llegada de inmigrantes europeos a la región que, como afirma

⁵ Pequeña ciudad 21km. al sudoeste de Hernando, su fundación se remonta a la época colonial. Su importancia en los resultados de las entrevistas es un punto a profundizar en las próximas instancias.

⁶ Zona serrana ubicada al oeste de las Sierras Grandes y al este de las Sierras Occidentales de la provincia.

⁷ Ciudad cabecera del departamento homónimo, segunda ciudad en cantidad de habitantes después de la capital de la provincia y que se encuentra a 213km al sur de Córdoba.

⁸ Ciudad cabecera del departamento General San Martín, tercera ciudad en cantidad de habitantes después de la capital de la provincia y que se encuentra a 146km al sudoeste de Córdoba.

Noel, es la misma historia que sinonimiza popularmente a la región pampeana como “pampa gringa”.

Es aquí donde las problemáticas de la memoria se vuelven importantes para este análisis. Como plantean Ramos, et al. (2016), en el marco de los procesos de construcción de los Estados Nacionales, los sectores dominantes seleccionaron del pasado aquellos elementos y recursos que le permitieron imponerse hegemónicamente sobre otras interpretaciones y memorias. Como forjadores de alteridades (Segato, 2007a:39), los sectores dominantes a cargo de este proceso utilizaron los silencios y olvidos como fundantes de la nueva nación y de la nueva región pampeana.

Según la conceptualización de Jelin, en este caso estamos frente a una política del olvido (2020:430) en la que se invisibilizó la participación en la historia de los sectores sociales de ascendencia indígena y afro que residían en la región antes de la llegada de las familias inmigrantes.

Hernando y muchas de las ciudades circundantes no van a ser ajenas a ello. En el caso de Hernando, su historia oficial establece su fundación en 1912. En la página oficial del municipio, se divulga:

Tiempo antes a la fecha de fundación, en 1910, los hermanos Juan José, Manuel y Bernardo Villanueva [...] donaron un terreno para la construcción de la Estación de trenes [...] Luego de un profundo estudio, realizado por autoridades del Archivo Histórico de la Provincia de Córdoba, se determinó el día 24 de Mayo de 1912 como fecha de la fundación de la ciudad en virtud de la oficialización de la venta y escrituración de doce parcelas por parte de los hermanos Villanueva a los señores: José Caffaro, Pedro Robaiolo, Juan Candela, Bartolo Sibona, Juan Camusso, Pedro Marchio, Tomás Marchio, José Pasero, Bartolo Lovera, Felipe Grosso, Clemente Fiora y José Bosco. Asimismo es importante resaltar que existen antecedentes de edificaciones anteriores a la fecha mencionada, los documentos que certifican dicha transacción son los que prueban el punto de partida de una sociedad organizada, transformándose, de esta manera, en una población homogénea y estable. A partir de allí, Hernando fue adquiriendo la importancia de una pujante localidad, basada en el trabajo y el esfuerzo de su gente, sumada a ello la calidad de sus tierras y a su buen clima. (Municipalidad de Hernando, 2021) [El subrayado es propio]

Esta historia oficial está fuertemente difundida entre la población y las entrevistadas lo confirman. Así, podemos dimensionar el tipo de discurso establecido sobre la identidad de esta ciudad, asociado directamente con las principales ideas liberales y positivistas vinculadas a la consolidación del Estado nacional argentino y del modelo productivo agroexportador: orden social, inmigrantes europeos, propiedad de la tierra, ferrocarril y homogeneización de la población como símbolos de progreso. Sin embargo, se deja entrever que existió un pasado previo a la fundación, asociado a la desorganización, inestabilidad y heterogeneidad de su gente.

Cuando se les preguntó a las entrevistadas qué opinión tenían respecto a esto, una de ellas respondió:

[...] No tan solo lo hicieron los inmigrantes. La mayoría de los pueblos han sido hechos con gente de más de abajo [...] Si bien vinieron los inmigrantes y trajeron el ferrocarril, el movimiento... pero en las cosechas ¿quién trabajaba de sol a sol? [...] eran los negros y los gauchos que le daban 2 pesos que no les alcanzaba ni para lo más mínimo de las necesidades. Los inmigrantes han colaborado y aportado mucho pero no estoy convencida de que hayan sido ellos. Y tenían el dinero, pero el trabajo duro y fuerte lo hacían los que menos recursos tenían.
(Luciana, enfermera, Hernando, 2020)

El análisis de las trayectorias de las mujeres entrevistadas y sus familias, nos acercan a la posibilidad de comenzar a reconstruir, en conjunto con ellas, las memorias subalternizadas debido a procesos de imposición epistémicas en términos de Ramos et al. (2016:24), como lo son aquellas que muestran la presencia en la región de familias de ascendencia no inmigrante, sino criolla, afrodescendiente e indígena. También nos permite conocer si existen continuidades históricas (Segato, 2007b) marcadas por el Estado colonial primero y por el nacional después, que se ciernan sobre las mujeres de ascendencia racializada, y cómo lo hacen.

Trayectorias de vida: rastreando la categoría raza

Como comenté con anterioridad, las entrevistadas se dedican a las tareas de cuidado en la ciudad de Hernando. Más allá de las diferencias, cuando se les

consulta sobre sus orígenes familiares, todas afirman provenir de antepasadas/os criollas/os. Algunas de ellas aseguran descender de abuelos y abuelas indígenas y afros, mientras que otras no conocen si su ascendencia se vincula con esos linajes, pero saben con certeza que no proviene de la inmigración ultramarina.

La información que tienen las entrevistadas de ascendencia indígena y/o afro, se basa en notas sobre el aspecto físico:

Eran descendientes de africanos porque eran de tez muy oscura, cabeza llena de rulitos y [...] negros pero de piel muy oscura. (Luciana, enfermera, Hernando, 2020)

[Mi hermano] estuvo averiguando y él me dijo que venimos de descendencia indígena. Mirale las caras a mis hermanas y a mi primo... (Laura, empleada de limpieza no doméstica, Hernando, 2020)

Mi mamá como no tenía canas le decía que era india [...] (Julieta, cuidadora de ancianos, Hernando, 2020)

Como vemos, el signo raza, en términos de Rita Segato (2007a), siempre fue un trazo, una huella en el cuerpo del sujeto que muestra la herencia de su desposesión y subordinación histórica en tanto descendiente del indio o del africano. En este caso, se vislumbra que la construcción de memorias en torno al olvido y el silencio de otras raíces no europeas fue tan efectiva que gran parte de las certezas sobre la ascendencia indígena y afro no provienen de la comunicación y el legado explícito de antepasados/as orgullosos/as de su identidad. Por el contrario, proviene de los ojos entrenados de hijas y nietas para reconocer el signo raza en sus familias.

En los otros casos, en los cuales nuestras interlocutoras afirman no tener conocimiento sobre una ascendencia étnica en particular, pero indican la certeza de ser descendientes de “criollos/as”, en general tampoco tienen muchos recuerdos de sus abuelos/as y bisabuelos/as y afirman, al menos en estas entrevistas, no haber recibido información al respecto. Como plantea Segato (2007a) el ideal mestizo bajo el cual se formaron los Estados nacionales de América Latina obligó a la multitud no-

blanca desposeída a temer y silenciar memorias que vinculaban sus vidas con una historia profunda ligada familiarmente con los pueblos americanos o africanos.

Lo que sí suele ser más fácil de recordar para ellas son las ocupaciones de sus antepasadas/os... algunas llegan a tener información de bisabuelos/as mientras que la mayoría se restringe, por lo menos en estas primeras entrevistas, a sus abuelas/os. Para el caso de sus madres, abuelas y bisabuelas, nos encontramos con que todas han recorrido los trabajos de cuidado remunerados y no remunerados en su época: existe una fuerte presencia de mujeres que eran “amas de casa” pero que acompañaban estas tareas con la cría y cuidado de ganado, empleadas domésticas, cuidadoras de ancianos, lavanderas, confección de prendas para la venta o costurería.

En el caso de la bisabuela afrodescendiente, la entrevistada cuenta que era vendedora ambulante desde Traslasierras (Villa Dolores específicamente) hasta Río Cuarto. Para el caso con mayor datos de una bisabuela descendiente del pueblo ranquel, Luciana cuenta que ella era “sirvienta” en una Estancia y luego, al casarse con un inmigrante europeo “cazarecompensas” –que “cazaba” desertores del ejército en la zona del Río Cuarto–, se transforma en ama de casa criando no solo a sus hijos biológicos sino a las hijas fruto del anterior matrimonio, quienes se quedaron sin su madre luego de que ella fuera internada, de forma dudosa, en la Colonia Vidal Abal (Hospital psiquiátrico) de Oliva, cabecera del Departamento Tercero Arriba.

Como vemos, la historia de estas madres, abuelas y bisabuelas de nuestras interlocutoras están íntimamente ligadas a los derroteros históricos de nuestro país y región. Las trayectorias vitales y laborales de estas mujeres no solo se vinculan con la jerarquización y clasificación colonial en función de la raza, el género y el trabajo (Quijano, 2000, 2014) de mujeres no blancas realizando tareas de servicio para los sectores blancos, sino también con los procesos de construcción del Estado Nacional y la conquista de tierras, refundación europeizante de la sociedad y la construcción de memorias y olvidos o silencios comentados en el apartado anterior.

En este sentido, poner en juego la categoría raza al analizar los trabajos de cuidado remunerados nos presentaría también la problemática de la construcción y reproducción de la alteridad: ¿quiénes son esos otros a los que estaban cuidando

estas mujeres? Algunas de las entrevistadas, afirman estar trabajando actualmente para personas de ascendencia europea y algunas declaran que sus antepasados y antepasadas también lo hicieron.

Lea Geler (2010) plantea que en Buenos Aires, en el momento de conformación del mercado de trabajadores disciplinado (fines del siglo XIX), los trabajos domésticos remunerados fueron comúnmente el espacio laboral para las mujeres, sobre todo aquellas descendientes de esclavizadas/os para quienes mantener el tipo de trabajo vinculado a la esclavitud era una fuente de estabilidad laboral. Los trabajos que ella menciona se vinculan directamente con los mencionados por las entrevistadas para sus antepasadas. ¿Puede este antecedente brindarnos pistas para nuestro caso?

Por otro lado, Geler comenta en esta misma obra, las contradicciones que generaba para estas mujeres afrodescendientes trabajadoras el hecho de no estar cumpliendo completamente con la “ley natural”: discursos dominantes que vinculaba al género femenino con la maternidad y la domesticidad.

Hilando con lo anterior, al analizar las trayectorias de las mujeres entrevistadas nos encontramos con una doble presencia, en términos de Carrasquer (2009), en la que tienen responsabilidades no solo en el ámbito familiar sino también en el laboral, algo que Geler ya encuentra en las mujeres afroporteñas para fines del siglo XIX.

Nuestras interlocutoras afirman no solo ser muy responsables y cumplidoras en sus trabajos remunerados, sino que también se hacen cargo de las tareas domésticas de su hogar, aunque la mayoría indique que sus hijas/os y parejas “ayuden”. En el caso de sus antepasadas, como ya he indicado, muchas de ellas realizaban trabajos de cuidado remunerados también, pero en un momento de “excepción” (Carrasquer, 2009:12) debido a que, para la época, eran mujeres que rompían la norma de la domesticidad.

Esta doble carga laboral presente desde sus antepasadas nos habla también de realidades económicas directamente ligadas a las desigualdades de clase caracterizadas por cada contexto histórico. En la gran mayoría de los casos nos encontramos con familias que siempre han necesitado del trabajo asalariado para subsistir y que, el aporte de ingresos que significa el trabajo de las mujeres (incluso en aquellos casos en los que se dedicaban a la cría y mantenimiento del ganado)

nos está mostrando una realidad de clase que también podría vincularse con una jerarquización racial socialmente solapada.

En este sentido, podríamos estar al frente de otra continuidad histórica más, en la que sería interesante indagar: ¿la perspectiva de la doble presencia podría complejizarse más al incorporar la categoría raza y la variabilidad histórica en sus estudios? Las mujeres descendientes de inmigrantes o familias tradicionales blancas de la región, ¿vivieron procesos de inserción laboral de manera simultánea a las de ascendencia “criolla”? Si fuera así, ¿compartían o no nichos laborales? Esas serían interesantes preguntas para próximos estudios.

Condiciones laborales: vulnerabilidad y doble presencia

Como ya muy bien sintetizaron Capogrossi (2020a) y Capogrossi-Magliano (2021), numerosos estudios nos presentan un diagnóstico de la realidad laboral de las últimas décadas a partir de los ajustes estructurales de finales del siglo XX: informalidad y flexibilidad laboral (Antunes 2012), precariedad (Lorey, 2016), y criterios no económicos para acceder al trabajo (Castles, 2013), son algunos de los elementos normalizados en la actualidad.

Este diagnóstico pesa de manera particular sobre las mujeres que forman parte de este estudio. De la misma forma que afirman Capogrossi y Magliano para el caso de las empleadas de limpieza no doméstica (2020), en este caso nos encontramos con la misma situación: a la histórica vulnerabilidad, invisibilización e informalidad de los trabajos de cuidado, se suman estas “nuevas morfologías del trabajo” (Antunes, 2012:48-49) en las que criterios no económicos como raza, género, edad, entre otros, condicionan las oportunidades laborales de estas mujeres, como así también sus condiciones de trabajo, y sus experiencias extra-laborales.

Entre los trabajos realizados actualmente por las entrevistadas se encuentran: enfermeras, empleadas de limpieza doméstica y no doméstica, niñeras, cuidadoras de ancianos y cocineras. Estos trabajos también están presentes en su misma generación (hermanas, primas) y en las nuevas (hijas, sobrinas).

Más allá de las diferencias específicas de cada nicho laboral, las entrevistadas afirman haber circulado por esas mismas tareas en otros momentos de sus vidas.

Cuestión que se refuerza todavía más frente a la pregunta sobre qué trabajo elegirían como ideal: las enfermeras tienen la certeza de elegir el mismo trabajo, en cambio, el resto afirma que preferirían desempeñarse en educación inicial o primaria, enfermería, paramedicina, especialistas en cuidado de ancianos.

Como vemos, si bien el horizonte de posibilidades/oportunidades laborales de estas mujeres sigue manteniéndose en los trabajos de cuidado, la novedad es que el trabajo ideal estaría vinculado a los beneficios de la tecnificación o especialización vía estudios, aunque muchas de ellas afirman que ya sería tarde para apostar a ello. La pregunta, ahora, está en: ¿es posible vincular la circulación laboral de estas mujeres con su ascendencia racial familiar? Como vimos en el apartado anterior, es tentador hipotetizar que las trayectorias laborales de las mujeres entrevistadas y sus antepasadas presentan una continuidad histórica ligada a un pasado profundo que se vincula con la jerarquización racial-laboral propia de la colonialidad no solo de la época hispánica sino también del Estado nacional después.

En cuanto a las condiciones laborales, más allá de las diferencias específicas, nos encontramos con varias similitudes propias de los trabajos de cuidado con respecto a los siguientes rasgos: solo algunas se encuentran trabajando de manera formal (como empleadas o por medio de monotributos autogestionados), sus condiciones de trabajo son muy precarias incluso para aquellas empleadas registradas⁹, tareas socialmente poco valoradas, viviendo situaciones de abuso de poder por parte de sus empleadores generalmente en términos económicos, pero también sexuales o maltratos en general, que no son otra cosa que modos de disciplinamiento.

Sin ahondar específicamente en esas condiciones de trabajo y en cómo se vinculan en el contexto de la ciudad de Hernando (cuestión que quedará para próximas ponencias y artículos), podemos notar claramente un hilo conductor entre las condiciones de trabajo actuales con aquellas que experimentaban sus antepasadas: invisibilidad, informalidad, poco o nulo reconocimiento de su tarea, inestabilidad laboral y de ingresos; a lo cual debemos sumarle las contradicciones intrínsecas a la

⁹ Coincide con el análisis del caso de la precariedad laboral de las empleadas de limpieza no domésticas tercerizadas en Córdoba capital realizado por Capogrossi y Magliano, 2020.

doble presencia (Carrasquer, 2009), la respetabilidad¹⁰ (Skeggs, 2019), y la construcción de subjetividades en torno a la ética del cuidado.

La doble presencia –ya explorada en el apartado anterior– aquí se presenta como una condición laboral a la que estas mujeres se ven sometidas. Como plantea Carrasquer, lejos de haber una división tajante entre los espacios y tiempos de trabajo y descanso, existe para las entrevistadas una continuidad y superposición entre las áreas productivas y reproductivas. Esto se profundiza todavía más en tanto trabajadoras de tareas de cuidado ya que se presenta una repetición de aproximadamente las mismas tareas para la esfera pública (empleo) como para la esfera privada (en su hogar), las cuales, además, se presentan consecutivas en el mismo día: todas afirman que, antes de irse o al volver de sus empleos o actividades laborales, deben dedicarle el tiempo al cuidado de su hogar, de quienes viven en él o de otros familiares.

La dedicación de estas mujeres a sus propias familias es uno de los elementos que subrayan las entrevistas: no porque “salgan” a trabajar son menos o peores madres y esposas. En este sentido, las contradicciones de la experiencia en torno a la respetabilidad, puede servir para analizar cómo se atribuye y se auto-adscribe, teniendo en cuenta que, en función de su ascendencia racial, estas mujeres pertenecen a familias a las cuales les podría haber costado mucho trabajo –literal y figurativamente– poder acceder al adjetivo de “respetables”. En el caso de las mujeres entrevistadas, se nota una constante necesidad de remarcar –al mismo tiempo que su dedicación familiar– su honestidad, pasión, entrega, sacrificio y amor que las caracteriza como trabajadoras.

La mención del amor y la compasión es algo que también aparece en general en todas las entrevistas: nuestras interlocutoras deslizan en muchas ocasiones que parte de su trabajo es la entrega hacia un otro necesitado y vulnerable, por lo cual el aspecto afectivo y emocional, para ellas, marca la diferencia.

Se evidencia así la vigencia de la perspectiva de la ética del cuidado (Betthyány, 2020:25) que nos permite analizar las contradicciones que experimentan estas

¹⁰ El concepto de respetabilidad es acuñado por Skeggs (2019) para vincularlo con la categoría clase, especialmente para analizar las dinámicas de clasificación y construcción de subjetividades de las clases trabajadoras (blancas o negras) que son generalmente catalogadas como clases peligrosas, contaminantes, etc.

mujeres en el marco de sus empleos donde se confunden las relaciones laborales y la responsabilidad afectiva. Así, mientras ellas afirman su entrega y amor implementado en el trabajo, también deslizan su disconformidad con los pagos, tratos y valoración.

Intersecando resistencias

Frente a estas condiciones laborales, las mujeres entrevistadas no han generado espacios organizativos gremiales (formales ni informales) para afrontar de manera colectiva las problemáticas comunes de cada trabajo. Sin embargo, esto no significa que no existan prácticas de resistencias más sutiles, “encubiertas” u “ocultas” en términos de Scott (2000) que, de acuerdo a la información brindada por las entrevistas realizadas, no se vinculan tanto con los espacios laborales sino más bien, y esta es una hipótesis, con la construcción subjetiva como mujeres racializadas que trabajan en las tareas de cuidado.

Cuando se les preguntó cómo usan su tiempo libre, lejos de comentarlo como un pesar, declaran que aprovechan el tiempo para las tareas del hogar y para cuidar a sus hijas/hijos u otros familiares. También para realizar algún trabajo extra, para juntarse con amigas/os, a veces para desarrollar alguna actividad física, de esparcimiento o artística y, en el menor de los casos, la intención de comenzar algún estudio.

Como afirma Carrasquer (2020:11), el espacio del hogar no es el lugar de reposo e intimidad para las mujeres que experimentan la doble presencia. Sin embargo, es aquí mismo donde encuentro algunas pistas sobre los métodos de resistencia y supervivencia a su estado de sobre-explotación laboral. Así, reafirmando la perspectiva de Scott (2000), podemos encontrar prácticas de resistencia incluso cuando no haya un cuestionamiento explícito a su posición subordinada en el orden social establecido.

Siguiendo el recorrido sobre los estudios interseccionales de Mara Viveros Vigoya (2016), Daniel Kergoat (2009) y Elsa Dorlin (2009) plantean que las relaciones sociales que pretendemos analizar interseccionalmente son dinámicas y por ende

co-substanciales y co-extensivas. Por lo tanto, si analizamos las experiencias de las mujeres entrevistadas sólo desde la clase o del género, pareciera que no existiera ningún ejercicio de resistencia. Pero si entendemos que tanto clase, como género y raza están vinculadas de manera dinámica entre sí y se retroalimentan constantemente, podemos apreciar que estas mujeres podrían estar construyendo su subjetividad no solo en torno a la categoría de mujeres que cuidan, sino también en torno a su posición de clase subordinada y también en torno a la alteridad que genera saberse parte de un linaje familiar marcado por mujeres racializadas que trabajan y trabajaron cuidando a otros.

Veremos aquí cómo las trayectorias familiares funcionan como una gran guía para estas mujeres, incluso para sus estrategias de resistencia.

Entonces, el derecho a destinarle tiempo a cuidar de su propio hogar y de su propia gente... ¿podría ser para ellas un momento de autonomía y resistencia a su rol como cuidadora de otros? La construcción de la alteridad respecto a esos otros a los que cuidan como trabajadoras podría no estar tan vinculada, entonces, con las relaciones de género y sí con las de clase y, según mis hipótesis, posiblemente también con las de raza.

En el mismo sentido, pero con una dinámica diferente, el hecho de destinarle tiempo al esparcimiento, a la actividad física, artística o a los vínculos sociales, marca también una actitud desafiante pero ahora sí más ligada a las relaciones de género, en tanto despegarse del rol pre-establecido de la madre/esposa "24/7".

Por último, la aspiración al estudio también marca una resistencia, aunque sea en el marco del horizonte estrecho de los trabajos de cuidado. Aquí, las miradas ingenuas podrían desilusionarse al no encontrar una crítica a los estereotipos de género por parte de estas mujeres, sin embargo, debemos pensar que ellas también están intersecadas por su clase social y su ascendencia racial, todas entretreídas no solo en su trayectoria vital sino también familiar. En todos los casos, si pudieran hacerlo, sería la primera generación de mujeres de sus familias que habría accedido a estudios. Entonces, aquí, el solo hecho de pensar en el deseo del estudio es una

muestra de resistencia¹¹ en tanto mujeres, en tanto trabajadoras invisibilizadas y en tanto descendientes de antepasados/as racializadas.

Consideraciones finales y preguntas de re-inicio

Como especifiqué al comienzo, esta ponencia representa la ordenación de las preguntas e hipótesis de investigación que inician estas indagaciones. En ese sentido, este estudio “en pañales” representa, a mi entender, la posibilidad de incorporar el análisis de la ascendencia racial en los estudios sobre trabajos de cuidado en particular y sobre los sectores populares de la región pampeana en general.

En el primer caso, la intención es continuar profundizando y complejizando, ampliando no solo la cantidad de entrevistas sino también los métodos de recolección de datos: me interesa reconstruir en conjunto con las entrevistadas la genealogía de su familia, incorporando fotografías y documentos familiares. Por otro lado, y en función de las hipótesis de este trabajo, sería importante también sumar el análisis de documentos históricos y censos de la región analizada para poder ligar el pasado con el presente.

Así mismo, y a partir de todos los datos obtenidos, los próximos objetivos buscarán vincular lo expuesto en esta ponencia con la variable generacional, la articulación con las problemáticas territoriales y habitacionales, comparar con las trayectorias familiares y laborales de mujeres descendientes de inmigrantes ultramarinos, e incorporar algunos datos de importancia respecto a antepasados varones que podrían también brindar información sobre la articulación clase, género y raza.

Para cerrar, encuentro más preguntas que afirmaciones a la hora de concluir esta instancia y una de ellas es, también, una invitación a responder:

¿Puede el pasado profundo de nuestra región indicarnos algunas pistas sobre por qué es importante articular las relaciones desiguales de poder vinculadas a la clase, al género y a la ascendencia racial en las trayectorias vitales de mujeres que integran actualmente los sectores populares de la “pampa gringa”?

¹¹ Resistencia que, en varios de los casos, se materializa por medio de sus hijas e hijos a los cuales les costearon estudios superiores.

Referencias Bibliográficas

- Antunes, R. (2012): La nueva morfología del trabajo y sus principales tendencias. Informalidad, infoproletariado, (in)materialidad y valor, *SOCIOLOGIA DEL TRABAJO*, 74:67-48.
- Bettyány, K. (2020) Miradas latinoamericanas a los cuidados, en *Miradas latinoamericanas a los cuidados*, 1a ed., Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, pp. 11-52.
- Canevaro, S. (2014). Afectos, saberes y proximidades en la configuración de la gestión del cuidado de niños en el hogar. Empleadas y empleadoras del servicio doméstico en la Ciudad de Buenos Aires, en *Trabajo y Sociedad*, n. 22, pp. 175-193.
- Capogrossi, L. (2020a) 'La época de los esclavos se acabó...': género y condiciones de trabajo en empresas de limpieza en Argentina, *Íconos*, n. 66, Pp. 173-190.
- Capogrossi, M. L. y Magliano, M. J. (2020) Escrito en el cuerpo: Género, desigualdad y organización del tiempo en los trabajos de limpieza no doméstica. En evaluación.
- Carrasquer Oto, P. (2009) Introducción y Capítulo 2, *La doble presencia. El trabajo y el empleo femenino en las sociedades contemporáneas*, (Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona)
- Chiabrando, S. (2010) *Una ciudad de añejas raíces*, Saluzzo, Italia. S/datos de edición.
- Chiabrando, S. (2011) *Foma che 'ndoma. La Merica l'è 'n fora*, Hernando: Teclas Talleres Gráficos.
- Geler, L. (2010) Mujeres Afroporteñas: un esfuerzo pedagógico, en *Andares negros, caminos blancos: afroporteños, Estado y Nación. Argentina a fines del siglo XIX.*, 1a ed., Rosario: Prohistoria Ediciones; TEIAA (Universidad de Barcelona)

- Gorban, D. (2015) Representaciones sociales en disputa: Los procesos de selección de trabajadoras del cuidado entre familias de clases medias en la ciudad de Buenos Aires, *Trabajo y Sociedad*, n. 25, pp. 5-21.
- Jelin, E. (2020) ¿De qué hablamos cuando hablamos de memoria?, en *Las tramas del tiempo: Familia, género, memorias, derechos y movimientos sociales*, 1a ed., Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2020.
- Lorey, I. (2016): *Estado de inseguridad. Gobernar la precariedad*. Madrid: Traficante de sueños.
- Magliano, M.J. (2015) Interseccionalidad y migraciones: potencialidades y desafíos, *Revista Estudios Feministas*, v. 23, n. 3.
- Magliano, M.J. y Mallimaci, A.I. (2018) Segregación laboral, *Revista Temas de Antropología y Migración*, nº 10.
- Magliano, M.J. y Perissinotti, M.V. (2020) La periferia autoconstruida: migraciones, informalidad y segregación urbana en Argentina, *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*. vol.46, n.138, pp.5-23.
- Magliano, M.J.; Perisinotti, M.V. y Zenklusen, D. (2016) Los nudos ciegos de la desigualdad. *Diálogos entre migraciones y cuidado*. Buenos Aires: CONICET.
- Mallimaci Barral, A.I. (2016) Migraciones y cuidados. La enfermería como opción laboral de mujeres migrantes en la ciudad de Buenos Aires. *Universitas Humanística*, vol. 82 n. 82.
- Mallimaci, A.I. y Magliano, M.J. (2018) Mujeres migrantes sudamericanas y trayectorias laborales de cuidado en dos ciudades argentinas, *Odisea. Revista de Estudios Migratorios*, n. 5, pp. 108-134
- Marescalchi, L. (2016) *Al sur del río Tercero*, 2da ed., Villa María: El Mensú Ediciones.
- Margulis, M. (1999) La racialización de las relaciones de clase, Margulis M.y otros: *La segregación negada: cultura y discriminación social*, 1ª ed, Buenos Aires: Biblos, p.37-62.
- Margulis, M. (2017)“Nuestros ‘negros’, e-I@tina. *Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, vol 15, núm. 60, p. 1-17.

- Molinier, P. y Legarreta, M. (2016) Subjetividad y materialidad del cuidado: ética, trabajo y proyecto político, *Papeles del CEIC*, n.1.
- Noel, G. (2016) Las ciudades invisibles. Algunas lecciones teóricas y metodológicas surgidas del abordaje de aglomeraciones medianas y pequeñas en el límite de un hinterland metropolitano, en *Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, v.15, n. 45, p. 66-77.
- Quijano A. (2000) Colonialidad del poder y clasificación social. *Journal or world-system research*, Vol 2, p. 342-386.
- Quijano A. (2014) Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Buenos Aires: CLACSO, p.177-832.
- Ramos, A. M. y otros (2016) *Memorias en lucha: recuerdos y silencios en contextos de subordinación y alteridad*, 1a ed., Viedma, Universidad Nacional de Río Negro.
- Rodríguez-Enríquez, C. (2015) Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad, *Nueva Sociedad*, 256.
- Segato, R. (2007a) *La Nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la Identidad*, 1ª ed., Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Segato, R. (2007b) O Édipo brasileiro: a dupla negação de gênero e raça, Stevens, C.: *Maternidade e Feminismo Diálogos Interdisciplinares*. Florianópolis, Santa Catarina: Editora Mulheres/EDUNISC.
- Scott, J.C. (2000) *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*. 1ra ed. en español, Ediciones Era: México.
- Skeggs, B. (2019) Introducción y Capítulo 1, en *Mujeres respetables: clase y género en los sectores populares*, 1ª ed., Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Soul, J. (2015) La Antropología del Trabajo contemporánea. Una revisión histórica de la constitución de su campo disciplinar, *Revista de la Escuela de Antropología*, Vol. XX, p. 67-84.
- Viveros Vigoya, M. (2016) La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación, en *Debate Feminista* nº 52, pp. 1-17.



Fuentes consultadas

Municipalidad de Hernando. (s/f). Historia.
<https://hernando.gob.ar/municipalidad/historia/>